Acequias y traciciones

Santa Fe New Mexican (New Mexico)

April 17, 2000, Monday

Section: El Nuevo; Pg. A-12

Length: 826 words

Byline: Karla Baca, foto por Karla Baca

Body

Distribuir el agua a la antigua tiene sus dificultades: los de afuera desconocen la tradicin; los jvenes no quieren aprenderla

Hombres armados con palas y picos en La Acequia del Llano de la Presa en San Jos, un poblado al noroeste de Santa Fe, entre Rowe y Villanueva, se renen para la saca (limpieza), una tradicin que se ha practicado desde que se estableci esta acequia en 1793.

Entre las paleadas se oyen las bromas de los peones mientras hacen sus tareas:

"Mira, t, ah platicando no se hace nada. Con tan solo tres paleadas te calientas. No ests impuesto a palear".

"Hey, Pete, pgame. T te sales, le haces a uno trabajar y te vas pa'lla. S, eso es ser mayordomo."

Los trabajadores comparten un aprecio especial por esta tradicin, la unica en la que la comunidad entera se junta para llevar a cabo un trabajo que los beneficia a todos. Por eso, precisamente, valorizan al que sabe trabajar: "Si no hubiera sido por tu hijo, que le dio tan duro con el pico para sacar esas piedras ah junto al cao, todava estaramos trabajando", dijo Antonio Ortega, un pen.

En San Jos hay un notable respeto para el presidente de la comisin de la acequia, Facundo Valdez y el mayordomo, Pete Rivera. Los dos han servido en estas capacidades durante los ltimos 18 aos. Su misin es asegurar que el agua del Ro Pecos corra por la acequia para regar los campos de los parciantes (parcelarios) de San Jos.

"Limpiar la acequia en este da es lo ms fcil. Lo que es difcil es lo que hacen ellos. Durante todo el ao tienen que mantener la tradicin, animar a la gente a hacer su parte. Hoy en da la gente usa la tierra regada para otros propsitos, para estacionar casas mviles; no siembran nada. No solamente hay una falta de tradicin, sino un cambio de prioridades", comenta Antonio Ortega, uno de los peones.

Rivera se encarga de hacer el horario para los parciantes tratando de acomodar las necesidades de todos. Dice que a la gente jubilada, por ejemplo, le da das entre semana y a los dems los deja regar en los fines de semana.

En el pasado, cuenta Rivera, el nico trabajo del mayordomo era encargarse del mantenamiento de la acequia; sala todos los das a revisarla. Pero hoy en da, tanto l como los dems parciantes, tienen otros empleos en otros pueblos. Como no pueden hacerle mantenimiento diariamente hay que reparar la acequia cuando se puede durante el ao.

Uno de los problemas ms fastidiosos para los parciantes, segn Rivera, es arreglar las partes de la acequia que las nutrias destruyen. Adems de las nutrias, otros roedores, as como corrientes de agua causadas por lluvias fuertes repentinas o la erosin de la tierra daan la acequia. Rivera tiene que evaluar la condicin y convencer a los

parciantes para que limpien su enfrente (la parte que les corresponde). Lo ms problemtico para l es "lidiar con la gente cabezuda que no pone peones".

Sin embargo, dice que no tiene problemas en hallar trabajadores para la saca en San Jos. Ellos estn contentos con el trato. Cuando terminan se les sirve una gran comida preparada por las mujeres. Reciben el pago del da, platican sobre los eventos, intercambian chistes y escuchan las baladas de los guitarristas que se han convertido de peones a cantantes.

De acuerdo con Valdez, mantener la tradicin de la acequia tiene otras dificultades.

"Una de las cosas ms dificiles es que llega gente del extranjero que no entiende bien el reglamento de la comisin o la prctica", explica. "Traen ideas extranjeras. Quieren usar el agua para usos no agrcolas, como para industria, recreacin o para salvar alguna especie de trucha. Construyen casas al lado del ro que tradicionalmente se preservaba para la siembra. Se est perdiendo mucho terreno que anteriormente se regaba cuando se dependa de la cosecha. Esa gente no sabe ni el valor que tiene el agua. Cada quien quiere lo ms que pueda".

Adems, dentro de la misma comunidad que ha vivido en estas tierras por generaciones, mantener la tradicin no es simple. Algunos jvenes parciantes no quieren aprender a operar las acequias. Comenta Valdez que, aunque no es tan complicado, tienen que aprender las leyes y costumbres y prestarse para trabajo duro. Hay quienes quieren usar maquinaria, dice Valdez, pero las acequias, construdas hace ms que dos siglos, no estn hechas para maquinaria. "Es dificil hallar hombres que quieran agarrar la pala".

En San Jos existe todava una asociacin de la acequia, como ha sido tradicin por ms de doscientos aos. Esta asociacin est dirigida por una comisin de un presidente, un tesorero y un secretario. El mayordomo determina cundo soltar el agua y a quin para acomodar las necesidades de la membresa, en proporcin a sus terrenos. ...l tambin decide la pena para quien no coopera con el reglamento y busca peones para limpiar la acequia cada ao.

"La gente que trabaja en las acequias, que tiene esa experiencia, trae el espritu y el entendimiento de que la tierra es la madre y que la agua es la sangre que se destiende por las venas de la tierra", declara Valdez.

Graphic

1. Pete Rivera, mayordomo, el rio pecos atrs, los peones, limpiando la acequia de San Jose

Load-Date: April 17, 2000